



Los “pequeños” pero peligrosos detalles

Está “bastante bien”, o “algo es algo” son refranes de nuestro pueblo que enseñan que “lo importante es tratar”, porque “la intención es lo que cuenta”.

“Por lo menos viene a la iglesia”.

El Señor te hace un reto hoy:

Corred de tal manera que lo obtengáis.

El Rey Josafat (“*Jehová ha juzgado*”) era un hombre recto, pero insistía en hacerse amigo de los que aborrecían a Dios.

2º Crónicas 20.31-36 (RVR60)

³¹Así reinó Josafat sobre Judá; de treinta y cinco años era cuando comenzó a reinar, y reinó veinticinco años en Jerusalén. El nombre de su madre fue Azuba, hija de Silhi. ³²Y anduvo en el camino de Asa su padre, sin apartarse de él, haciendo lo recto ante los ojos de Jehová. ³³Con todo eso, los lugares altos no fueron quitados; pues el pueblo aún no había enderezado su corazón al Dios de sus padres.

³⁴Los demás hechos de Josafat, primeros y postreros, he aquí están escritos en las palabras de Jehú hijo de Hanani, del cual se hace mención en el libro de los reyes de Israel.

³⁵Pasadas estas cosas, Josafat rey de Judá trabó amistad con Ocozías rey de Israel, el cual era dado a la impiedad, ³⁶e hizo con él compañía para construir naves que fuesen a Tarsis; y construyeron las naves en Ezión-geber.

Vemos que Josafat hizo muchas cosas rectas, pero aun permitía que el pueblo adorara a los demonios. Entendió que era bastante bueno con lo que había.

En otra ocasión ya había hecho Josafat amistad con nada más y nada menos que con Acab.

2º Crónicas 18.1-3 (RVR60)

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

¹Tenía, pues, Josafat riquezas y gloria en abundancia; y contrajo parentesco con Acab. ²Y después de algunos años descendió a Samaria para visitar a Acab; por lo que Acab mató muchas ovejas y bueyes para él y para la gente que con él venía, y le persuadió que fuese con él contra Ramot de Galaad. ³Y dijo Acab rey de Israel a Josafat rey de Judá: ¿Quieres venir conmigo contra Ramot de Galaad? Y él respondió: Yo soy como tú, y mi pueblo como tu pueblo; iremos contigo a la guerra.

¿Yo soy como tú? ¡Que error el de Josafat!

1 Pedro 2.9 (RVR60)

⁹Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa,^e pueblo adquirido por Dios,^f para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

Josafat aprobó el matrimonio de su hijo Joram con Atalía, hija de Acab.

¿Qué pasó después con Joram? ¿Logró que Atalía transformara su vida?

Joram (*Jehová es exaltado*). Rey de Judá (ca. 850–843), hijo y sucesor de Josafat. Gobernó bajo la influencia de su esposa Atalía, hija de Acab. Mató a sus seis hermanos e introdujo el culto a Baal (2 R 8.17, 18; 2 Cr 21.6). Durante su reinado hizo «que fornicara Judá y los moradores de Jerusalén». Por tanto, Elías pronunció juicio contra él a través de una carta (2 Cr 21.12–15). Como consecuencia de su desordenado gobierno, Edom y Libna se libraron de su dominio (2 Cr 21.8–10). A Judá la invadieron filisteos y árabes que incluso saquearon la casa del rey y raptaron a todos sus hijos, excepto Joacaz el menor (2 Cr 21.16, 17). Joram murió de una enfermedad repulsiva y no se le rindieron los honores dados a otros reyes (2 Cr 21.18–20).

¿Y Atalía, imitaría lo bueno que pudo encontrar en Joram?

(*Jehová es exaltado*). Hija de Acab, rey de Israel, y esposa de Joram rey de Judá. La intrusión del reino del norte en el del sur marcó el apogeo del culto a Baal en esta última región. Ejerció su perniciosa influencia durante el breve reinado de su hijo Ocozías. Cuando este murió, Atalía destruyó a todos los herederos (a excepción del pequeño Joás, a quien su tía Josabet escondió) y reinó por espacio de seis años (ca. 842–837 a.C.). El sumo sacerdote Joiada, cuya esposa fue esta

^e ^e 2.9: Ex. 19.5–6.

^f ^f 2.9: Dt. 4.20; 7.6; 14.2; 26.18; Tit. 2.14.

misma Josabet, organizó una sublevación armada contra Atalía y coronó a Joás. Mientras Atalía trataba de recuperar el poder, fue muerta cerca del templo (2 R 8.16–27; 11.1–20; 2 Cr 22–23).

Jehú amonesta a Josafat

2º Crónicas 19.1-3 (RVR60)

¹Josafat rey de Judá volvió en paz a su casa en Jerusalén. ²Y le salió al encuentro el vidente Jehú hijo de Hanani, y dijo al rey Josafat: ¿Al impío das ayuda, y amas a los que aborrecen a Jehová? Pues ha salido de la presencia de Jehová ira contra ti por esto. ³Pero se han hallado en ti buenas cosas, por cuanto has quitado de la tierra las imágenes de Asera, y has dispuesto tu corazón para buscar a Dios.

Quieres crecer en la vida cristiana? Tienes que dedicarte a los asuntos correctos, porque los incorrectos te irán apartando más y más de Cristo.

Lucas 18.18-30 (RVR60)

¹⁸Un hombre principal le preguntó, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? ¹⁹Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo Dios. ²⁰Los mandamientos sabes: No adulterarás;^b no matarás;^c no hurtarás;^d no dirás falso testimonio;^e honra a tu padre y a tu madre.^f ²¹Él dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ²²Jesús, oyendo esto, le dijo: Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. ²³Entonces él, oyendo esto, se puso muy triste, porque era muy rico. ²⁴Al ver Jesús que se había entristecido mucho, dijo: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! ²⁵Porque es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. ²⁶Y los que oyeron esto dijeron: ¿Quién, pues, podrá ser salvo? ²⁷Él les dijo: Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios. ²⁸Entonces Pedro dijo: He aquí, nosotros hemos dejado nuestras posesiones y te hemos seguido. ²⁹Y él les dijo: De cierto os digo, que no hay nadie que haya dejado casa, o padres, o hermanos, o

^b ^b 18.20: Ex. 20.14; Dt. 5.18.

^c ^c 18.20: Ex. 20.13; Dt. 5.17.

^d ^d 18.20: Ex. 20.15; Dt. 5.19.

^e ^e 18.20: Ex. 20.16; Dt. 5.20.

^f ^f 18.20: Ex. 20.12; Dt. 5.16.

mujer, o hijos, por el reino de Dios, ³⁰que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna.

2 Corintios 6.14-18 (RVR60)

¹⁴No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¹⁵¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¹⁶¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, ^c como Dios dijo:

Habitaré y andaré entre ellos,

Y seré su Dios,

Y ellos serán mi pueblo.^d

¹⁷Por lo cual,

Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor,

Y no toquéis lo inmundo;

Y yo os recibiré,^e

¹⁸ Y seré para vosotros por Padre,

Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.^f

^c ^c **6.16:** 1 Co. 3.16; 6.19.

^d ^d **6.16:** Lv. 26.12; Ez. 37.27.

^e ^e **6.17:** Is. 52.11.

^f ^f **6.18:** 2 S. 7.14; 1 Cr. 17.13.